

PSICOPATAS INTEGRADOS: NOCIONES BÁSICAS

por Marina Parés Soliva

Recopilación de informaciones en la red y en www.acosomoral.org

PSICÓPATAS
INTEGRADOS

El psicópata

El psicópata, es peligroso por su capacidad de fingir emociones que nunca siente, logrando engañar a las víctimas. Busca constantemente su propio placer, es solitario, muy sociable y de aspecto encantador. Cree que todo le está permitido y se excita con el riesgo y lo prohibido. Cuando agrede, tiene como objetivo final el humillar a la víctima para recobrar la autoridad y realizar su autoestima. Para él, lo que en realidad le interesa es el deseo de dominar, de sentirse superior. Las mujeres representan tan solo el 11% de los psicópatas en serie. Por lo general son mucho menos violentas. Ellas son metódicas y muy cuidadosas. Planean meticulosamente y de una manera tan sutil, que causa verdaderos quebraderos de cabeza descubrirlas. Investigaciones sobre el tema muestran que tras esos rostros frágiles que inspiran ternura unas veces, y otra compasión, se ocultan verdaderas mentes psicopáticas y criminales. Los expertos que definieron los conceptos de psicópata criminal y psicópata subclínico (integrado) fueron el psiquiatra norteamericano Hervey Milton Cleckley y el psicólogo forense canadiense Robert D. Hare.

La psicopatía.

Según cálculos de la Organización Mundial de la Salud, el 2% de la población padece este trastorno. Si bien algunos estudiosos calculan que conforman el 6% de la población mundial. La mayoría de ellos jamás pisará una cárcel, jamás cometerá delito alguno. Pero engañarán, manipularán y arruinarán las finanzas y las vidas de los que tengan la mala suerte o la imprudencia de asociarse personal o profesionalmente con ellos.

Existen diversos grados de psicopatía, individuos con un nivel muy alto de psicopatía que desde muy jóvenes cometen crímenes y son detectados por los sistemas de protección de cada comunidad y que ingresan en el sistema penitenciario, de forma reiterada. Existen otros individuos con un nivel de psicopatía leve que consiguen burlar los controles sociales y que no ingresan en el sistema penitenciario, son los llamados psicópatas integrados socialmente. Se les denomina integrados socialmente porque han aprendido a camuflar su psicopatía y parecen gente normal. Los afectados por acoso hemos tenido la desgracia de toparnos con algunos de ellos, nos han engañado, manipulado y nos han llevado a una situación de hostigamiento inhumano y cruel frente a la impasible mirada de muchos y el silencio cobarde de otros.

Gradación psicopática:

- 1- Psicópatas (nivel alto) son los grandes criminales: dictadores, asesinos en serie, pedófilos, violadores, criminales de guerra, tratantes de seres humanos, grandes estafadores, maltratadores en el seno de la familia (de mujeres, de niños y de ancianos).

- 2- Psicópatas (leves) son los psicópatas integrados: políticos y jefes de estado que se enriquecen a costa de sus súbditos, promotores del acoso mediático, empresarios que maltratan a sus subalternos, grandes defraudadores de hacienda, falsificadores (de moneda, de obras de arte, etc), promotores del acoso inmobiliario, las personas que instigan un acoso laboral, el acosador intrafamiliar y también el menor que instiga un acoso escolar.

Lo que diferencia a los diversos psicópatas es el nivel de perversión y la capacidad de camuflar su personalidad. Lo que tienen en común todos los psicópatas son las características psicopáticas.

Características psicopáticas

Este trastorno suele iniciarse en la adolescencia o aun en la infancia, con mala conducta escolar, maltrato de animales o niños pequeños, agresividad, violencia, mentiras frecuentes y delitos menores como robos o daños a la propiedad ajena. Las características psicopáticas son:

1. Cruel despreocupación por los sentimientos de los demás y falta de capacidad de empatía. Están carentes de principios morales: solo valoran a los demás en la medida en que puedan serles de alguna utilidad no tienen reparo alguno en atropellar los derechos ajenos cuando estos representan un obstáculo para el logro de sus propósitos. Son manipuladores, utilizan a los demás para el logro de sus objetivos y no dudan en aprovechar las debilidades ajenas, que suelen descubrir rápidamente. Son también sumamente deshonestos mienten con frecuencia y con gran facilidad.

2. Actitud marcada y persistente de irresponsabilidad y despreocupación por las normas, reglas y obligaciones sociales guiándose siempre por sus propias reglas. En el historial del psicópata abundan actos delincuenciales como robos, agresiones, chantajes, estafas, violaciones y hasta crímenes. A menudo los actos de delincuencia no son detectados o perseguidos judicialmente.

3. Incapacidad para mantener relaciones personales duraderas. Sus relaciones interpersonales son frías y superficiales se interesan solo por sí mismos, suelen ver a los demás como objetos intercambiables. Son incapaces de sentir afecto por otras personas, aunque pueden aparentar lo contrario si lo consideran necesario. No son capaces de mantener relaciones sentimentales duraderas siendo por lo general infieles y promiscuos sexualmente.

4. Muy baja tolerancia a la frustración o bajo umbral para descargas de agresividad, dando lugar incluso a un comportamiento violento. Impulsivos por naturaleza no miden el peligro ni las consecuencias de sus acciones, incurriendo repetidamente en actos riesgosos para sí mismos y para los demás como conducir imprudentemente, consumir sustancias adictivas o participar en actos delictivos. Al ser incapaces de tolerar las frustraciones, pueden ser muy violentos si no consiguen lo que se proponen por medios pacíficos.

5. Incapacidad para sentir culpa y para aprender de la experiencia, en particular del castigo. Falta de sentimientos de culpa no admitiendo nunca el menor remordimiento o vergüenza por sus atropellos.

6. Marcada predisposición a culpar a los demás o a ofrecer racionalizaciones inverosímiles del comportamiento conflictivo. Su forma de razonar, se traduce en todo tipo de justificaciones para

sus actos de modo que el psicópata se muestra a sí mismo como incomprendido o víctima de la sociedad.

7. Irritabilidad persistente. Propensos al aburrimiento buscan continuamente las emociones intensas y se consideran a sí mismos como personas de acción, intrépidos o temerarios. Pueden generar simpatía en algunas personas por su aparente independencia y temeridad.

Los psicópatas integrados se caracterizan por mentir de forma brillante, en ocasiones por el puro placer de hacerlo y sin que haya nada obvio que ganar, y también aparentan ser tipos encantadores. Pero lo que realmente desean es ejercer el poder sobre otro ser humano.

Citamos a Pozueco (1): “Por lo general, los psicópatas tratan de iniciar un contacto íntimo presentándose como buenas personas, con gran bondad, etc., pero siempre manipulando la realidad, ya que realmente no son así, aspectos que las víctimas no perciben hasta que sus parejas psicópatas se quitan la máscara, es decir, hasta que cambian de comportamientos y comienzan a mostrarse tal como son” (Pozueco, 2010).

Seguimos citando a Pozueco (2): “Sin duda alguna que, como la imagen que dan estas personas, esas “ventajas” no son más que apariencias, aspecto que también han remarcado autores como Cleckley (1941, 1976), Hare (1993), Lykken (1995) y Garrido (2000), entre otros, al comprobar, tras muchos años de investigación poniéndose al frente de casos reales, que la psicopatía integrada es especialmente prominente en personas de alto estatus socioeconómico y profesional, citando ejemplos/casos de médicos, profesores, políticos, artistas, empresarios, etc”.

Este resumen tiene la pretensión de ayudar a la detección de estas personas sin conciencia por parte de las que si la tienen para que ayuden valientemente a la víctima de mobbing con su solidaridad.

Notas:

- (1) Pozueco Romero, José Manuel. “ Psicópatas integrados perfil psicológico y personalidad”. Editorial EOS. 2010. Madrid. España
- (2) Pozueco Romero, José Manuel. “PSICÓPATAS INTEGRADOS/SUBCLÍNICOS EN LAS RELACIONES DE PAREJA: PERFIL, MALTRATO PSICOLÓGICO Y FACTORES DE RIESGO/. Extraído de <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/2169.pdf>

Psicópatas Integrados socialmente

Por Iñaki Piñuel – 2016

- (1) Extraído de la entrevista con “La Vanguardia”.
<https://www.lavanguardia.com/cultura/20161025/411316571590/en-espana-hay-seis-millones-de-psicopatas-puros-y-personalidades-psicopaticas.html>

Madrid, 25 oct (EFE). - En España hay más de un millón de "psicópatas puros" y entre cuatro y cinco millones de "psicópatas normalizados o integrados", entre narcisistas, trepas, maquiavélicos o malvados, según el profesor de la Universidad de Alcalá de Henares Iñaki Piñuel. El investigador ha ofrecido estos datos en la FNAC de Callao durante la presentación de su libro "Amor Zero. Cómo sobrevivir a los amores con psicópatas", publicado por La Esfera de los Libros.

En la obra, explica cómo detectar este tipo de parejas tóxicas, cómo librarse de ellas y cuáles son las vías para la recuperación de las víctimas.

El "amor cero" o la apariencia de amor "no es un fenómeno residual", ha señalado el profesor, tras indicar que en España hay entre un 2 y un 3 por ciento de "psicópatas puros" (más de un millón de personas) y entre un 10 y un 12 por ciento (cuatro o cinco millones de personas) de "psicópatas integrados".

Ha precisado que hay psicópatas integrados que están en la cárcel como el caso de José Bretón o los padres de Asunta Basterra, "que asesinaron a sus hijos fríamente, pero que antes de hacerlo eran personas normales, buenos vecinos y buenos profesionales, que no habían generado ningún tipo de alarma social".

La mayoría de los psicópatas que existen en nuestra sociedad no llegarán a matar a nadie, pero podrán ser jefes, compañeros de trabajo o vecinos, que, aunque no cometan actos criminales, se comportarán como "absolutos depredadores emocionales, sociales y psicológicos", ha resaltado Piñuel.

Un psicópata integrado se presenta ante todo el mundo como una persona encantadora y maravillosa, dotada de una imagen pública impecable, pero es "un ser sin emoción, sin empatía y sin capacidad de reconducir su conducta, por lo que tener como pareja con un individuo de este tipo puede ser la mayor experiencia de victimización en este mundo", ha subrayado.

Los psicópatas están especializados en "sacar partido de los demás" y operan con "un estilo de vida parasitario" con el objetivo de destruir de manera progresiva a sus víctimas "explotándolas social, económica, sexual y emocionalmente y robando toda su energía psíquica", ha detallado.

Perfil de Acosador y Acosado

Por Marina Parés Soliva. 2020.



- (1) Extraído de "Aproximación al psicópata socialmente integrado. Una visión histórica" Mesa Psicópatas Integrados. 9 Congreso Virtual de Psiquiatría- Inter psiquis 08 On-Line- Febrero 2008. Disponible en <http://www.acosomoral.org>

Perfil de Acosador

Hay que señalar que el acosador es uno de esos personajes que se cuelan en cualquier organización y que a través de su habilidad en las prácticas de simulación y mediante la destrucción psicológica de sus oponentes consiguen medrar y elevarse hasta posiciones de poder. Todos los estudios realizados hasta la fecha confirman que el perfil de las personas que acosan corresponde a un trastorno de la personalidad denominada psicopatía, se les denomina psicópatas integrados socialmente porque parece que están adaptados a la sociedad, pero constantemente rompen las reglas de la convivencia.

El psicópata se caracteriza por un deseo de tener poder o ascendente sobre las personas de su entorno y por su amoralidad. Son personas que carecen del control ético interno, y aunque conocen la diferencia entre el bien y el mal, esto no los detiene en el anhelo de conseguir sus objetivos. Llegar a tener una posición por encima de los demás es su principal objetivo y para obtenerlo no tendrá ningún reparo en usar el engaño y la mentira. Nada los detendrá, ni la palabra dada, ni las relaciones de amistad. Son personas que consiguen encandilar al entorno próximo a través de la simulación, de hacerse pasar por mejores personas de lo que realmente son. Sólo sus actos los descubrirán, por tanto, el conocimiento de esta forma, especial, de violencia es la única manera que tenemos las otras personas, para poder defendernos de los psico terroristas laborales.

Cuando un trabajador es sometido a un hostigamiento persistente por parte de jefes y compañeros en su lugar de trabajo ha de saber algunas cosas que le ayudaran a salir de esa situación. Si la persona que está siendo acosada no es consciente de lo que están haciendo con ella será muy difícil que pueda defenderse bien. Voy a deciros por qué ocurre eso. Es importante que sepamos que el acoso moral en el trabajo está promovido por un tipo de persona que sufre una alteración de la personalidad denominada psicopatía, y una gran parte de las personas que sufren esa alteración se presentan al resto de la sociedad como personas normales, aunque no lo sean; por tanto esos psicópatas están integrados socialmente y pueden tener un gran prestigio social dentro de la institución, eso les permite influir sobre otras personas de la empresa a las que van a convencer para que les ayuden a librarse de aquellos a quienes, de una u otra forma, les son un estorbo.

El psicópata integrado va a dañar a sus semejantes como si se tratara de un acto de justicia, por eso va a convencer a su entorno de que la víctima escogida se merece el castigo de la humillación y el ostracismo, e incluso va a intentar que la propia víctima se sienta culpable y merecedora del hostigamiento al que la someten. Ese sentimiento de culpabilidad es el motivo principal que impide a la víctima buscar una salida a su situación. Así para poder salir de una situación de acoso moral en el trabajo es necesario que la víctima escogida sepa en qué tipo de fenómeno está inmersa, y para ello es imprescindible que se informe bien de lo que la literatura sobre el tema define como acoso moral, a la víctima de mobbing, le comportara una ventaja añadida y será el darse cuenta de que ella no es culpable de nada, y que quienes son culpables son aquellos que ejercen violencia contra otros. En el momento en que un ser humano es consciente que no es culpable y de que no merece ser tratado de una forma hostigante empieza una dinámica imparables y que no es otra que la lucha contra esa situación injusta al que está sometida.

Perfil de Acosado

Los estudios realizados sobre los perfiles apuntan como elemento definitorio de la figura del acosador un sujeto con una alteración de la personalidad, para la terapeuta francesa Hirigoyen (2) se trata de personalidades perversas, para el psiquiatra español González de Rivera (3) son

sujetos afectados por el síndrome MIA- Mediocre Inoperante Activo. En cambio no existe la misma unanimidad para definir el perfil de la víctima de acoso, el profesor español Piñuel (4) considera que se trata de profesionales brillantes y talentosos que son vividos como amenazantes por personas con alteraciones de la personalidad como son los acosadores, en cambio para González de Rivera existen tres grupos de personas susceptibles de ser objeto de acoso, las personas brillantes, las personalidades innovadoras dado que ambas son vividas como amenazantes para el acosador y algunas personalidades débiles.

Mi opinión sobre la figura del acosador es absolutamente coincidente con la literatura existente sobre el tema, en cambio soy del parecer que no existe un perfil definitorio de víctima de acoso moral en el trabajo pues entiendo que cualquier persona puede convertirse en víctima si se dan las dos circunstancias siguientes:

- 1- que coincida en su entorno laboral con una persona psicópata y que, además
- 2- la organización a la que ambos pertenecen lo consienta.

En mi opinión (5) nadie está libre de convertirse en víctima de acoso moral en el trabajo. A menudo mis pacientes se culpan de haber hecho o dicho algo que desencadenó el acoso. Se sienten culpables y los miembros de su familia también explican que el acoso es debido al carácter de la víctima. En unos casos se argumenta que se trata de alguien muy conciliador que no ha sabido pararle los pies al acosador, y en otros que la víctima tiene un carácter reivindicativo que provoca que le tuvieran manía. Hay que decir bien alto y firme que el origen de una situación de acoso no está en el carácter de la víctima y en cambio que el origen si radica en el tipo de personalidad del acosador principal. La víctima, con su carácter, sumiso o reivindicativo, nunca antes de coincidir con un psicópata integrado había sido sometida a semejante trato; en cambio en la vida laboral, familiar y social del acosador principal existen antecedentes de haber acosado con anterioridad a otros seres humanos, ¿qué más se necesita para dejar de culpar a la víctima y ser conscientes de su inocencia?

Notas:

(1) Parés Soliva, Marina. "Aproximación al psicópata socialmente integrado. Una visión histórica" Mesa Psicópatas Integrados. 9 Congreso Virtual de Psiquiatría- Inter psiquis 08 On-Line- Febrero 2008. Disponible en <http://www.acosomoral.org>

(2) Hirigoyen, Marie-France, El acoso moral. El maltrato psicológico en la vida cotidiana, Editorial Paidós Ibérica, Barcelona, 1999.

(3) González de Rivera, José Luis, El maltrato psicológico, Editorial Espasa Prácticos, Madrid, 2002

(4) Piñuel, Iñaki, Mobbing. Cómo sobrevivir al acoso psicológico en el trabajo, Editorial Sal Terrae, Madrid, 2001

(5) Parés Soliva, Marina. "Las Fases del Mobbing" en Peña Saint Martin et al (Comp) Cuando el Trabajo nos Castiga. Debates sobre el Mobbing en Mexico. Ed Eón. 2007. Cap 2 p.41 a 63 y en "Cualquiera puede ser víctima". Disponible en <http://www.acosomoral.org/victima%20de%20acoso.htm> 3

ACOSO MORAL

Acoso por Abuso de Confianza

por Marina Parés Soliva. D. en T. S y perito social. jurídico. Oct.2002.

Generalmente es lo que ocurre entre compañeros de trabajo; aunque también puede ocurrir entre la relación jefe-empleado cuando ha existido una relación de amistad dentro de la relación laboral. La motivación es la envidia, no sólo el no poder disfrutar de lo bueno del otro, sino la necesidad de destruir al otro. En estos casos es donde más visible se hace la estrategia de la fase de seducción, con la captación o absorción de la cualidad de la víctima.

Se trata de un verdadero conflicto interpersonal que se desarrolla en el ámbito laboral y que utiliza las cosas del trabajo para destruir, pero que su origen está en la envidia o celotipia de alguien. Ese alguien, es ese trabajador que manipula todo con tal de desembarazarse de un compañero de trabajo. Manipula al entorno, a los jefes, a los clientes, para desprestigiar a la víctima, no le importa nada del trabajo, tiene una actitud totalmente desleal con la organización que lo tolera ya que el ansia personal de destruir se antepone a cualquier otra valoración laboral. No le importa, ni se lo plantea, generar mal clima laboral, pérdidas económicas a la empresa, baja calidad del producto, lo único que le mueve es su ansia de destruir. Y gasta en ello una energía enorme. Parece incansable, tenaz en su objetivo destructivo.

Es una lucha sin normas, sin leyes, son actuaciones viles, insanas. Se entra en una escalada de violencia progresiva. A la víctima le cuesta mucho salir de esa relación, pero ello es absolutamente necesario si no quiere dejarse destruir. Lo más prioritario es esforzarse en desvincularse emotivamente del agresor. Mientras aún nos duele, le comprendamos, recordemos añorantes la anterior etapa de relación idílica, estamos perdidos. Aunque duela, hemos de saber que, si no cortamos los lazos afectivos, nos va a doler más. Esa persona no nos quiere bien y tampoco nos quiso antes, ya sé que eso duele, pero si no cortamos nos destruirá. Es su objetivo: destruirnos, y no debemos olvidarlo.

Reconocer y aceptar que jamás hubo un interés verdadero por nosotros es un palo más. Ser acosado es recibir muchos palos (mobbilizate en los foros de la Pam 2002) y salir del acoso no es fácil. Algunas consecuencias de esas puñaladas traperas, en el afectado, son: la aparición de verdaderos sentimientos de desconfianza y de poca autoestima. Se tarda tiempo en volver a confiar en el resto de la humanidad, y en reconocerse bueno y valioso. Encontrar apoyo entre iguales ayuda a acortar las etapas de recuperación.

Quizás sea más fácil mantener el trabajo en el abuso de confianza que en el abuso de poder, pero las repercusiones emocionales, en mi opinión son más graves. El ataque va dirigido a destruir la esencia de la víctima. Muchos trabajadores no tienen más remedio que escoger mantenerse en su lugar de trabajo a pesar de ser maltratados en ellos por sus iguales. Una buena actuación de la jerarquía puede parar el acoso. También es verdad que, si la jerarquía no actúa

o bien se posiciona al lado del acosador, el acoso se amplía y empiezan a aparecer las medidas organizacionales propias del acoso por abuso de poder.

MAS SOBRE EL ABUSO DE CONFIANZA

Lo que escribí en los antiguos foros de la Pam:

"Cuando el acoso proviene de alguien a quien has querido o apreciado, además de ser un ataque a la dignidad es una traición al sentimiento de confianza. Por desgracia sé lo que duelen esas puñaladas traperas. Mis acosadoras, además de coincidentes laborales se hicieron pasar por amigas durante ¡OCHO! años. Tenlo presente nunca te quiso ni te apreció. Ni a ti, ni a ella, ni a nadie. Cuando una persona ha crecido en un ambiente de acoso familiar, puede ocurrir dos cosas que se convierta en un perfecto acosador; en grado sumo, ya que ha habido un "perfeccionamiento" generacional o bien que sea muy buena persona y no pueda actuar perversamente. Por lo que dices querida, tú eres esencialmente buena. Quizá más que muchos o al menos te ha tocado demostrarlo más.

Un consejo: apóyate en este foro y cúrate.

Lo de volver ..., es decisión tuya. Pero habrás de hacerte fuerte. Siempre podrás volver si eres tú quien lo dejas un tiempo, en cambio si te fuerzan a dejarlo, la vuelta es más difícil".

Identificar al Psicópata

Por Alicia Martos

Extraído del Blog: Comunicación no verbal. Lo que no nos cuentan



Doce señales no verbales para identificarlos

La psicopatía no llega a ser una enfermedad mental, es un trastorno antisocial de la personalidad que se caracteriza, sobre todo, por la falta de sentimientos (anestesia afectiva), ausencia de empatía, culpa o miedo, son seres muy egoístas, fríos y manipuladores, no sienten, pero sí que 'simulan' muy bien ciertas emociones para conseguir sus objetivos. Pero estas personas no siempre son delincuentes, existen los "psicópatas exitosos", que pueden vivir en tu mismo edificio, ser tu jefe, gobernar un país o venderte un coche, están entre nosotros. 'Por suerte', los psicópatas tienen características especiales en el habla, en los gestos utilizados, en la forma de expresarse tanto verbal como no verbalmente, que pueden transmitir señales alarmantes de su verdadera personalidad.

El investigador al respecto más prestigioso en el mundo es el psicólogo Robert Hare quien ha advertido unos indicadores excepcionales para detectar esta peculiar tipología de personalidad que a continuación enumeramos:

- Las únicas emociones reales que pueden experimentar en ocasiones son la ira y el desprecio (todas las demás son fingidas).
- Tienen tal incapacidad emocional que de hecho no saben categorizar los sentimientos como buenos o malos, no saben discernir ni emociones ni conductas como positivas o negativas. Si le pides opinión sobre una buena o mala actuación no sabrán qué responder o confundirán expresamente el bien del mal.
- Responderán con ira en lugar de miedo en situaciones de frustración o de amenaza.
- Los psicópatas mienten con una gran frecuencia y facilidad. Y además darán muestras directas de satisfacción o placer por el hecho de engañar a los demás. Ekman lo denomina 'placer de engañar'. Eso sí, no engañan mejor pero sí son más propensos a intentarlo.
- Sus expresiones de remordimiento o arrepentimiento serán poco convincentes y usan palabras y frases emocionalmente frías.
- Pregúntale por su familia, pareja o amigos. En esta situación tendrán que acudir a descripciones emocionales, sin embargo, no entienden ni podrán utilizar palabras emocionales, y si lo hacen darán definiciones de diccionario, mecánicas, robóticas, antinaturales.
- Son personas que pueden resultar física e intelectualmente muy atractivas, cuidan su imagen personal al detalle, son pulcros e incluso obsesivos con su aspecto y a su vez muy hábiles con la palabra, locuaces, cultos y distinguidos.
- Tienen una gran habilidad para manipular y engañar, y así mismo extraordinaria discrepancia entre lo que dicen y lo que hacen. Su propio discurso contiene afirmaciones que parecen conceptualmente inconsistentes entre ellas. Usan frecuentes retracciones (dos afirmaciones incongruentes juntas).
- Fíjate en su manera de hablar: Los psicópatas hablaban en general más rápido y más bajo que los no psicópatas, sin inflexiones en el ritmo, todo plano.
- Observa sus movimientos, sus gestos: Los psicópatas utilizaron más gestos con las manos, y además estos fueron más rítmicos de lo normal (como si llevaran una batuta en las manos que guiara el ritmo de su discurso).
- Son más agresivos en la comunicación: establecen más contacto visual, muy directo y constante, que los no psicópatas. Mantienen una menor distancia con el interlocutor, invaden tu espacio personal.
- Sonríen menos de lo habitual en una conversación cotidiana y muestran una mayor tasa de parpadeo.

Extraído del Blog. Comunicación no verbal. Lo que no nos cuentan

<https://blogs.20minutos.es/comunicacion-no-verbal-lo-que-no-nos-cuentan/2016/05/04/conoces-a-algun-psicopata-doce-senales-no-verbales-para-identificarlos/>

Psicópatas

El Psicópata Subclínico

(1) Por Paz Velázquez de la Fuente.

Extraído de “El psicópata subclínico o integrado en las relaciones de pareja: el maltrato psicológico”.

[http://cj-worldnews.com/spain/index.php/en/criminologia-30/perfiles-criminales/item/2911-psicopata-maltrato-](http://cj-worldnews.com/spain/index.php/en/criminologia-30/perfiles-criminales/item/2911-psicopata-maltrato)

En los años 80 Robert Hare utilizando los criterios de Cleckley creó un instrumento de evaluación denominado PCL (Psychopathy Checklist) y desde ese momento la psicopatía pasó a entenderse como un trastorno de la personalidad compuesto por dos factores:

FACTOR I (interpersonal/afectivo): abarca rasgos de personalidad como grandiosidad, crueldad, falta de empatía (falta de empatía emocional, ya que si disponen de empatía cognitiva), falta de culpa y de remordimientos, frialdad emocional y una gran capacidad para manipular a los demás.

FACTOR II (desviación social): este se refiere más a un comportamiento antisocial, que se describe como un patrón de comportamiento inestable, impulsivo y de gran versatilidad criminal.

Tradicionalmente se ha estudiado este trastorno de la personalidad en población penitenciaria, puesto que se tiene un fácil acceso a la muestra y es donde más probabilidades hay de encontrar psicópatas. Sin embargo, no todos los sujetos con rasgos y conductas psicopáticas están en prisión. El grupo de sujetos que no han llevado a cabo conductas delictivas y por lo tanto no han entrado en ningún momento en contacto con el sistema judicial, son los psicópatas subclínicos o los psicópatas integrados en nuestra sociedad.

El término “subclínico” se refiere simplemente al hecho de que estos sujetos nunca han ingresado en prisión, no que no tengan los rasgos necesarios para ser considerados psicópatas. La variedad subclínica de este tipo de personalidad es mucho más habitual que la clínica o la jurídico forense y vive integrada en nuestro entorno cotidiano entre todos nosotros, pudiendo encontrarlos en despachos, grandes empresas y multinacionales, ámbito de la política, finanzas, es decir: en cualquier ámbito de nuestra sociedad y muy cerca de nosotros.

La diferencia fundamental entre los psicópatas criminales y los psicópatas integrados (no criminales) es la concreta comisión del ilícito penal (robo, prevaricación, delito fiscal, homicidio, agresión sexual) puesto que ambos tipos de psicópatas tienen la misma estructura básica de personalidad y emociones siendo diferentes en la vertiente conductual: unos son antisociales y delincuentes y otros no.

Los psicópatas tratan a los demás como meros objetos, “cosifican” a las personas y actúan siempre en su propio beneficio, puesto que se trata de personas muy egoístas. Sus marcas de identidad son el engaño, la mentira, el desprecio por los demás, y su falta de empatía. Su personalidad se caracteriza por su locuacidad, su gran encanto superficial, un exagerado sentido

de su propia valía, un marcado egocentrismo, una continuada manipulación de los demás y su incapacidad para establecer relaciones afectivas con los demás (Hare, 1984; 1993).

Sus fines siempre estarán enfocados a conseguir beneficios concretos de diversa índole: sexuales, económicos, posición social, prestigio académico, reconocimiento ante terceros, ascensos profesionales, protagonismo mediático etc.

El maltrato psicológico puede consistir en humillaciones, descalificaciones o ridiculizaciones (tanto en público como en privado), negación de sentimientos, falta de apoyo hacia su pareja y falta de empatía, comentarios de infravaloración, conductas de no reconocimiento del éxito personal y profesional de su pareja, aislamiento social y económico de la pareja frente al resto del grupo e incluso puede llegar a provocar daños en propiedades de la víctima.

Los psicópatas subclínicos son propensos a involucrarse en conductas sexuales de riesgo y a emplear tácticas coercitivas para obtener sexo, incluyendo el uso de drogas o actos de intimidación física o verbal. Emplean su característico encanto superficial, locuacidad, sus habilidades manipulativas y demás rasgos que le caracterizan para conseguir tener otras relaciones incluso teniendo pareja estable. Tienen altos índices de impulsividad y asunción de riesgos. Buscan de modo constante la novedad en sus vidas y de ahí que tengan más parejas sexuales y un estilo de emparejamiento menos restrictivo, siendo infieles a la persona con la que han llegado a un compromiso. Atacan emocionalmente a sus parejas buscando erosionar su autoestima y avergonzarlas, todo ello con el fin de aumentar el grado de control y su poder sobre ellas, y sobre todo por el mero placer de hacer daño. El psicópata subclínico no quiere en absoluto a su pareja. Solo se quiere a sí mismo.

El ciclo de manipulación psicótica

El ciclo de manipulación psicótica (Hare 1993; Babiak 1996; Garrido 2004; Maretan 2001; Pozueco 2010) es un ciclo coactivo-manipulativo en el que la violencia psicológica tiene diversas manifestaciones, es el modus operandi de los psicópatas integrados.

Este ciclo se compone de 4 fases:

- 1- *Fase de acecho y seducción.* En esta etapa usa la gran capacidad que tiene para encontrar y analizar los puntos débiles de los demás y fijar objetivos. Aborda a esa persona y la seduce a través de mentiras y su locuacidad creando así una falsa imagen de su persona ante ella. Generalmente busca personas con debilidades y propensas a caer en sus engaños.
- 2- *Fase de aislamiento y cosificación de la víctima.* La cara amable y seductora del psicópata va desapareciendo y aparece una actitud constante de aprecio/menosprecio, buscando un solo objetivo: la dependencia de la víctima. Con ello busca separarla de aquellas personas que puedan servirle de apoyo y solo le quede él. Además, está la tendencia a cosificar a la víctima, tratarla como un objeto lo que se realiza a través de la humillación. Esto crea una gran confusión en la víctima ya que al verse aislada recurre a la dependencia hacia el psicópata. En este momento es cuando el psicópata logra su meta más importante.
- 3- *Fase de explotación.* La fase anterior de menosprecios se intensifica y las agresiones son mayores, más graves y continuadas. Aumenta el menosprecio hacia la víctima desapareciendo casi por completo las muestras de aprecio. Usa las pocas muestras de

afecto/aprecio para volver a atraer a su víctima que encontrándose en estado de confusión vuelve una vez más a creer sus mentiras y a confiar en el repitiéndose el ciclo. Es en esta fase donde la víctima acaba comprendiendo la situación que está viviendo, siendo ella la que tome la decisión de quedarse dentro del círculo vicioso o alejarse.

- 4- *Fase de liberación, acoso y abandono.* Uno de los dos abandona la relación. En esta situación lo más habitual es que con el tiempo el psicópata siga intentando mantener el contacto con la víctima y la acose, tratando así de que vuelva a entrar de nuevo en el ciclo.

CONDUCTAS DEL PSICOPATA INTEGRADO HACIA SU PAREJA

En relación a la violencia en la pareja y sus diferentes manifestaciones (física, psicológica, emocional, económica, sexual) ya hay conductas que se muestran en la etapa de noviazgo. Las parejas psicópatas son incapaces de proporcionar una relación íntima basada en el respeto, el amor, el compromiso y la fidelidad siendo mucho más frecuente la violencia psicológica que la física. Las relaciones de pareja de los psicópatas integrados se centran básicamente en mentiras, infidelidades, manipulación e interacción coactiva de diversa índole, lo que hace pensar que las relaciones íntimas con este tipo de sujetos, generan un gran sufrimiento en sus víctimas. Los psicópatas subclínicos agreden psicológica o emocionalmente con la finalidad de ejercer control y poder sobre la víctima puesto que perciben que es una de las maneras más sencillas de aprovecharse de ellas y de obtener beneficio.

Las conductas habituales de maltrato psicológico del psicópata integrado a su pareja son las que explicitan a continuación, basándonos en los mecanismos encubiertos y manifiestos de Asensi (2008):

- Humillaciones y desprecio: deja de hablar a la víctima o desaparece sin dar explicaciones. Llega tarde, se burla, utiliza lo que conoce de la vida de la víctima para hacerla reproches y se muestra seductor con otras personas delante de ella para hacerle un daño emocional intenso y continuado.
- Descalificaciones o ridiculizaciones tanto en público como en privado.
- Intentos de control y aislamiento: quiere saber todo lo que hace su pareja, exige explicaciones por todo, lanza prohibiciones y amenazas, impone reglas, pretende que no tengas secretos y critica a las personas con las que se relaciona la víctima. En algunos casos el control llega a ser tan extremo que llegan a aislar a la víctima de amigos y familiares. Estaríamos ante una actitud de coerción e intimidación.
- Aislamiento social y económico.
- Destrucción o daños a propiedades valoradas por la víctima.
- Agresividad manifiesta y encubierta: muestra enfado frecuentemente y es agresivo verbalmente.
- Manipulación: pone trampas para ver si la víctima miente o la prueba para ver hasta qué punto le quiere.
- Negación de los errores y culpabilización externa: no pide disculpas y si lo hace en realidad no lo siente, puesto que volverá a hacerlo. Se niega a discutir las cosas que preocupan a la víctima culpabilizándola de la situación. Cuando culpan a los demás se auto victimizan intentando con ello desviar la atención hacia el comportamiento de su víctima a la que intentan hacer ver a los demás como una persona mentirosa y con claros problemas o incluso acusarlas de llevar una doble vida.

- Ausencia total de escrúpulos: lanzan acusaciones contra su pareja a personas del entorno de ambos, lo que no les supone ninguna vergüenza o reparo.
- Vida sexual impersonal o poco integrada: puede llegar a forzar a la pareja a mantener relaciones sexuales o incluso insistir y convencerla para que realice prácticas sexuales degradantes.
- Fachada externa de buena apariencia: existen grandes discrepancias entre el comportamiento que muestran en público y el que mantienen en la vida privada.
- Amenazas reiteradas de abandono, divorcio, etc.
- Maltrato económico: control absoluto de los recursos económicos de la víctima.
- Maltrato social: bloqueo social de la víctima, aislamiento de sus relaciones interpersonales y degradación de estas.

CONCLUSIONES

Las personalidades psicopáticas son mucho más habituales en nuestra sociedad de lo que parece y su efecto es más grave de lo que creemos puesto que no se limita a aquellas personas que se encuentran en centros penitenciarios cumpliendo condenas por ilícitos penales, sino que en muchas ocasiones se trata de personas cercanas que crean problemas cotidianos. La mayoría de estos sujetos están integrados totalmente en nuestra sociedad, en nuestro entorno y no son detectados a simple vista, lo que les hace aún más peligrosos para sus víctimas.

La psicopatía integrada predomina en personas de alto estatus social, económico y profesional: médicos, políticos, empresarios, brókeres, abogados. La mayoría de las dinámicas de relación de pareja que lleven a cabo este tipo de personas (hombres o mujeres) están orientadas a la selección de parejas a CORTO PLAZO, a crear un ambiente de relación volátil y a maltratar psicológicamente a sus parejas siempre que esta relación perdure, aunque les serán infieles. Son incapaces de mantener un compromiso porque la fidelidad, el respeto y el amor no tienen para ellos ni valor ni significado. Son emociones que cognitivamente entienden desde el punto de vista social, pero son incapaces de sentirlos y de llevarlos a la práctica, lo que hace que el sufrimiento de sus víctimas sea agónico e invisible a los ojos de las personas que las rodean.

MAS SOBRE PSICOPATAS INTEGRADOS

- (1) Extraído del Blog Psicopatas.es - <https://www.psicopatas.es/integrados/>

Un psicópata integrado es aquella persona que, siendo psicópata, está socialmente integrado en el entorno en el que vive. Lleva una vida normal, puede tener una pareja, una familia, hijos, un trabajo y relaciones sociales aparentemente normalizadas. Puede tratarse tanto de un hombre como de una mujer.

Psicópatas integrados en la sociedad: Resultarán sujetos simpáticos, agradables e incluso admirados por el resto. Si se rodea de cualquiera será porque esa otra parte puede aportarle algo. Sus «amistades» o relaciones sociales no son desinteresadas.

Psicópatas integrados en la familia: El psicópata integrado seguirá las normas sociales de formar una familia cuando llega una cierta edad. Es el modo de pasar desapercibido en el ambiente en el que vive. Por este motivo encontrará una pareja que será una persona fácilmente manejable,

sumisa y que se adapta a aquello que él desea. Los psicópatas integrados en las relaciones amorosas son personas realmente tóxicas. La pareja llegará a culparse a si misma de los problemas conyugales, sentirán confusión, cansancio e incluso podrán llegar a caer en depresión debido al daño psicológico que el psicópata les puede causar. Actuará de la misma forma con sus hijos, si los tiene.

Psicópatas integrados en el trabajo: Un psicópata integrado es una persona ambiciosa en el ámbito laboral. Sus aspiraciones no quedarán en ser un simple empleado el resto de su vida. Gracias a su carisma, pueden llegar a ocupar posiciones importantes dentro de una empresa, llegar a ser directivos o incluso formar su propia empresa donde adquiera desde un primer momento la categoría de jefe. Empresarios, políticos o posiciones de poder están presentes en las profesiones preferidas por los psicópatas.

Si se inician como empleado, no tendrán ningún problema en perjudicar a compañeros, mentir, manipular o tergiversar situaciones para ir subiendo de nivel. Pueden ser personas realmente tóxicas y que creen problemas realmente serios a personas que trabajan con ellos.

Cómo acaban los psicópatas integrados

La máscara de la que hablábamos anteriormente no durará para siempre. Durante su vida se ha rodeado de amistades superficiales, relaciones amorosas forzadas o compañeros de trabajo a los que ha amargado la existencia. Por este motivo, no mantendrá sus vínculos sociales eternamente. Poco a poco, cuando las personas se van dando cuenta de cómo es realmente, lucharán por alejarse de él lo máximo posible.

La única posibilidad que queda al psicópata integrado de terminar sus días con algunas personas a su alrededor, será que haya alcanzado una trayectoria de éxito, que le haya proporcionado un buen estatus económico. Cuando hay dinero todos sabemos que los "amigos" nunca faltarán.

Si durante su edad anciana necesita cuidados por no poder ya valerse por sí mismo, será el dinero también quien le salve, ya que tendrá que dirigirse a una residencia o pagar a alguien que se ocupe de él. En este momento de su vida, lo más normal es que su familia haya escapado tras aguantar tantos años su tiranía.

Con dinero o sin dinero, el día de su funeral seguramente se encontrará solo. La mayor parte de personas que sepan de su muerte, sentirán más alegría que pena en ese momento. Sobre todo, un gran descanso, de saber que esa persona tóxica no se encuentra ya en este mundo.

